

Escenario general

Las Previsiones Económicas de Primavera ponen de manifiesto el contraste entre las perspectivas económicas anteriores a la invasión de Ucrania y los nuevos retos a los que se enfrentan actualmente los responsables políticos como consecuencia de la misma. Justo cuando los Estados miembros se estaban recuperando de las repercusiones económicas de la pandemia, el conflicto actual ha provocado nuevas interrupciones en la cadena de suministro y ha aumentado la incertidumbre.

Por ello, la Comisión Europea revisó a la baja las perspectivas de crecimiento de la UE y al alza la previsión de inflación. Dicho esto, según la Comisión, se espera que el PIB se mantenga en territorio positivo, gracias al efecto combinado de las reaberturas posteriores al cierre y a las medidas políticas adoptadas para apoyar el crecimiento durante la pandemia. Ahora se espera que el crecimiento real del PIB en la UE sea del 2,7% en 2022 y del 2,3% en 2023, frente al 4,0% y el 2,8%.

Esto debe leerse en el contexto del impulso de crecimiento que la economía adquirió en la primavera y el verano del año pasado, que añade alrededor de 2 puntos porcentuales a la tasa de crecimiento anual para este año. La Comisión también ha lanzado una nota de cautela, afirmando que la naturaleza y la magnitud sin precedentes de las perturbaciones provocadas por la situación en Ucrania hacen que las proyecciones de base presentadas en estas previsiones estén sujetas a una considerable incertidumbre. Las previsiones de la OCDE para el presente ejercicio se alinean con las de otros organismos ya comentados (Comisión Europea) y con las del FMI, el Banco de España o la Airef, que sitúan el crecimiento estimado en torno al 4%. Sin embargo, de cara a 2023, el organismo con sede en París rebaja drásticamente las perspectivas en comparación con el resto de analistas, que esperan por lo general crecimientos del entorno del 3,5%. La OCDE también sitúa las tasas de inflación en cotas más elevadas que el resto de estimaciones. También es llamativo el nivel de inflación subyacente, que en este caso excluye los alimentos, la energía, el alcohol y el tabaco. El indicador cerraría los dos años proyectados en una media del 4,5%.

La OCDE junto a viejas recomendaciones como diseñar y ejecutar un plan de consolidación fiscal, da a España una serie de sugerencias en el actual contexto de incertidumbre económica.

La OCDE tampoco pierde de vista la introducción de mecanismo para compensar la pérdida del poder adquisitivo de los pensionistas. Estas medidas considera que apoyarán los ingresos de los hogares, pero también aumentarán el gasto público en el período de proyección. A esto se le suma el escudo anticrisis desplegado para combatir los efectos de la guerra en Ucrania, que supone un coste de cerca de 16.000 millones €: 10.000 millones en ayudas para las empresas y 6.000 millones para sufragar las medidas destinadas a los consumidores más vulnerables. Esta última pata según OCDE se extenderá previsiblemente hasta el mes de septiembre, con un sobrecoste extra que de nuevo rondaría los 6.000 millones €, de ahí la urgencia de un plan de consolidación fiscal que equilibre las finanzas públicas.

Mercados laborales

La Comisión propone que el mercado laboral se encuentre en una situación sólida. El año pasado, la economía de la UE creó más de 5,2 millones de puestos de trabajo y atrajo a casi 3,5 millones de personas más al mercado laboral. Destacan el problema actual para los empresarios de un mercado de trabajo ajustado, basado en unas cifras de desempleo mínimas y el rápido aumento de las vacantes sin cubrir. Sugieren que este rendimiento fue generalizado en todos los países y sectores, con la excepción de los trabajadores poco cualificados.

Según la Comisión, se espera que la creación de empleo disminuya notablemente este año, en medio de signos de reducción de la escasez de mano de obra. Se prevé que las tasas de desempleo sigan disminuyendo, hasta el 6,7% este año y el 6,5% en 2023 en la UE. Se espera que las personas que huyen de la guerra en Ucrania hacia la UE se incorporen gradualmente a los mercados de trabajo, con efectos tangibles sólo a partir del próximo año.

La OCDE destaca la evolución del mercado laboral, ya que desde que empezó la pandemia los datos del paro han ido evolucionando favorablemente. En diciembre, la OCDE proyectaba que el paro de España sería del 14,2% en 2022 y del 13,6% en 2023. Las nuevas previsiones sitúan la tasa de desempleo en el 13,6% ya para 2022, aunque el organismo prevé un leve repunte hasta el 13,9% para el año próximo.

Precios de las materias primas

El principal golpe para la economía mundial y de la UE viene dado por los precios de las materias primas energéticas. Aunque ya habían aumentado sustancialmente antes del conflicto, desde los bajos niveles registrados durante la pandemia, la incertidumbre sobre las cadenas de suministro ha incrementado los precios, al tiempo que ha aumentado su volatilidad. La subida de los precios de la energía o la interrupción del suministro de gas ruso fueron algunas de las principales preocupaciones planteadas por la Comisión en sus previsiones.

El aumento de los costes de los insumos de una amplia gama de materias primas, junto con las perturbaciones del comercio mundial provocadas por las medidas de contención de la COVID-19 que aún se aplican en algunas partes de China, están pesando mucho sobre la producción. Aunque algunos indicios empiezan a apuntar tendencias a la baja.

Inflación

La inflación ha cobrado impulso desde principios de 2021. Del 4,6% interanual del último trimestre de 2021 pasó al 6,1% en el primer trimestre de 2022. Se espera que la inflación alcance un máximo del 6,9% en el segundo trimestre de este año y que disminuya gradualmente a partir de entonces.

En el caso de la UE, se espera que la inflación aumente del 2,9% en 2021 al 6,8% en 2022, y vuelva a caer al 3,2% en 2023. La Comisión sugiere que la estanflación no se apoderará de la economía de la UE, ya que considera que, en el pasado, esto ocurrió en circunstancias muy diferentes. Sin embargo, han admitido que tenemos la mezcla de una inflación muy alta y un crecimiento bastante bajo.

En lo relativo a la inflación, la OCDE insiste en equilibrar el ajuste fiscal sin perder de vista a los hogares de menor renta y a las empresas más débiles, a los que hay que proteger de las consecuencias que trae la escalada de los precios. La OCDE también destaca que la proporción de acuerdos salariales con cláusulas de indexación sigue siendo moderada, pero está aumentando, por lo que cobra importancia la necesidad de que los interlocutores sociales lleguen a acuerdos para compartir la carga y evitar una espiral de salarios y precios.

Respuesta política

La Comisión pide a los países que sigan apoyando sus economías este año, antes de normalizar la política fiscal el año que viene. La UE anunciará la próxima semana si concede una prórroga a la suspensión de las normas fiscales. Para frenar las expectativas de inflación, es probable que el Banco Central Europeo anuncie en julio una subida de su tipo de interés oficial.

***Previsión económica de primavera
de la Comisión Europea y la OCDE:
La invasión rusa pone a prueba la
resistencia económica de la UE***